



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA

COORDINACION DE SERVICIOS DOCUMENTALES

SECCION BIBLIOTECA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

TEPOZTLÁN, LA DEFENSA AMBIENTAL FRENTE AL EXTERIOR

Trabajo terminal

Que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de Seminario de Investigación e Investigación de Campo y obtener el título de

LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

Presenta

Sandra Cano Buenrostro

Matrícula No. 97323098

Comité de investigación:

Maestro. Juan Pérez Quijada

Maestro: José González Rodrigo

Doctora: Margarita Zárate Vidal

UAM IZTAPALAPA

SEPTIEMBRE 2007

INDICE

INTRODUCCION. 4,5.

Capítulo I

TEPOZTLAN ZONA DE ESTUDIO. 6,11.

Apartados:

Rasgos Monográficos

Mapa del Municipio

Población

Educación

Economía

Gobierno y administración

Capitulo II

ANTECEDENTES HISTORICOS DE LA POBLACION DE TEPOZTLAN. ...12, 21.

Apartados:

Estructura de barrios, organización de pueblos y apertura a los nuevos asentamientos poblacionales.

Los conflictos entre la comunidad y la presencia de intereses políticos externos.

Capítulo III

EL CONFLICTO DEL CLUB DEL GOLF.22, 28.

Apartados:

Intento por implementar este objetivo publico

El club de golf

Organización política de Tepoztlán durante el periodo del conflicto.

El impacto del conflicto en el poblado de Tepoztlán.

Capítulo IV

LOS EFECTOS POSTERIORES A EL PROYECTO FRUSTRADO DEL CLUB DE GOLF.29, 34.

Apartados:

Transformación de la población.

Religiosidad costumbres y cambios en el Municipio de Tepoztlán.

Capitulo V

CONCLUSIONES.35.

BIBLIOGRAFIA.36, 37.

INTRODUCCION

TEPOZTLAN, LA DEFENZA AMBIENTAL FRENTE AL EXTERIOR.

Dentro de la política local y sus relaciones con el resto del municipio de Tepoztlán, así como en los grupos formales e informales del estado de Morelos. El modelo de apoyo que seguiremos es el procesualista, ya que es el más apropiado para estudiar las problemáticas particulares como generales de la vida política en un tiempo histórico cortó.

Se hará un breve esbozo de los conceptos teóricos y las herramientas metodológicas procesualistas que se emplearan en el trabajo de investigación en el municipio de Tepoztlán. Esto abarca una fase micro-histórica la cual se sitúa en el tiempo a partir de la construcción del proyecto del Club de Golf en 1994 y que se prolongaría hasta el 2002.

A través del estudio del objetivo público siguiendo la exposición de Sehaartz, Turner y Tuden; siguiendo este concepto se hará el estudio de los sucesos políticos con las implicaciones que se derivan de los mismos. Por objetivo público se entiende los procesos que involucran a una comunidad o parte de la misma, y que determinan sucesos acontecimientos políticos en donde se involucra un uso de poder dirigido a la consecución de una meta o interés público que supone algún tipo de crédito para los actores que están involucrados en la consecución de los mismos. (Objetivos públicos Política Antrophology)

Por otra parte la dimensionalidad de tiempo es tomada por el procesualismo, permite rastrear los objetivos públicos, en este caso sería el Proyecto del Club de Golf no solamente en el momento que este se fórmula, si no incorporando los antecedentes históricos de este poblado que ayudan a explicar la formación de evento en sí y sus resultados, lo cual ayudara para explicar la confrontación de las fuerzas políticas y sociales del movimiento.

Con esta etnografía se busca hacer una remembranza de las vivencias que juntas hacen la historia de la zona de estudio, que han sido escritos con los testimonios de los habitantes en torno a las problemáticas comunitarias de su poblado.

Los datos investigados muestran parte de la forma de vida que tienen o que llegan a tener algunas zonas del país, en relación a la recuperación de tierras comunales, las cuales son parte de sus usos y costumbres, y que ayudan a explicar el porqué de los comportamientos en los eventos políticos económicos y sociales en su poblado.

CAPITULO I

TEPOZTLAN ZONA DE ESTUDIO.

Rasgos etnográficos generales de la zona de estudio.

Municipio de Tepoztlán Morelos, localizado a 74 Km de la ciudad de México, cuenta con comunicación al Distrito Federal por la autopista México Cuernavaca. En su desviación a Cuautla por la carretera federal Milpa Alta – Cuautla, en su desviación Oaxtepec y Oacalco.

El Municipio se encuentra geográficamente entre los paralelos 18° 59 de latitud Norte, y los 99° 05 de longitud Oeste del meridiano de Greenwich a una altura 1.071 metros sobre el nivel del mar cuenta con una superficie de 242.646 Km cuadrados, cifra que representa el 4.89% del total del Estado. Tiene limitancia al Norte con el D.F, al sur con Jiutepec y Yautepec, al norte con Tlanelpantla y Tlayacapan, y al Oeste con la Ciudad de Cuernavaca y Huitzilac.

Esta compuesto por siete comunidades que se encuentran alrededor de la cabecera municipal, Amatlan, Ixctepec, san Andrés, Santa Catarina, Santiago Tepetlapa, Santo Domingo Ocotitlan, y San Juan Tlacotenco.

Amatlan, llamado a si porque en la época prehispánica se adoraba el ídolo Amatecatl; En la época colonial se llamo santa Maria Magdalena, y actualmente se auto nombra Amatlan de Quetzalcoatl.

Santo Domingo Ocotitlan: en la época colonial prehispánica se llamo Elosuchitlan (tierra de rosas a manera de mazorca de maíz), al finalizar el siglo XVI se conocía como santo Domingo Xocotitlan (junto a los jocotes).

San Juan Tlacotenco: A fines del siglo XVI se conocía con el nombre de Tepecuitlapilco que significa en la punta de un cerro).

Santa Catarina: en 1580 su nombre indígena era Zacatepetlac, ya que estaba fundado sobre Tepetate, y porque ahí crece la hierba pequeña; también se le conoció como santa Catarina Zacatepetl (cerro del zacate), y en la segunda década del siglo XX se le llamo de manera temporal Gabriel Mariaca.

San Andrés de la Cal: en 1580 se le conocía como Acacueyacan (tierra cerca de cañas o carrizal).

Santiago Tepetlapa: llamado Tepetlapa en el siglo XVI por estar fundado sobre tierra de Tepetate.

Ixcatepec: se fundo en 1730, pero fue considerado barrio de Tepoztlán hasta principios del siglo XIX.

En la cabecera municipal se encuentran ocho barrios: Santa Cruz, La Santísima, Santo Domingo, San pedro, San Sebastián, San Miguel, Los Reyes y San José; además de varias colonias que conforme pasa el tiempo crecen y se amplían mucho mas.

TEPOZTLÁN



- RESTAURANTES**
- 1 El Sbarita
 - 2 Mi Tepozteca
 - 3 La Luna Mexilli
 - 4 Casa Pifón
 - 5 Los Buenos Tiempos
 - 6 La Camilla
 - 7 Casa Vieja



- SIMBOLOGÍA**
- AUTOPISTA
 - CARR. FEDERAL
 - BARRANCA
 - ESTACIONAMIENTOS
 - GASOLINERA
 - BANCO
 - MERCADO
 - AUTOBUSES
 - MEZITTLA
 - MODULOS DE INFORMACION
 - CAMOHUILA
 - PANTEÓN
 - UNIDAD DEPORTIVA
 - I.M.S.S.
 - S.S.M.
 - MECÁNICO
 - W.C.
 - TIANGUIS
 - ARTESANAL

- HOTELES**
- 1 Hotel Posada del Tepozteco
 - 2 Hospedaje Mahre
 - 3 Hospedaje Los Reyes
 - 4 Posada Cualcochi
 - 5 Hotel Real del Valle
 - 6 Posada Nican Moc Calli
 - 7 Hotel Niyayem
 - 8 Posada Bugambillas
 - 9 Posada Santa
 - 10 Puerto Villamar
 - 11 Posada Los Jirrones
 - 12 Hotel SPA Posada del Valle
 - 13 Hotel SPA Posada del Valle
 - 14 Hospedaje Ely
 - 15 Posada Sto. Domingo
 - 16 Hotel Quinta Roma
 - 17 Hotel Jardín del Sol
 - 18 Hotel Casa Bugambilla

- LUGARES DE INTERÉS**
- 1 Pirámide del Tepozteco
 - 2 Ex-convento de Ntra. Sra. de la Natividad Tel: 395-0255
 - 3 Museo Carlos Peleicer Cámara Tel: 395-1098
 - 4 Museo de Amatitlán de Quetzalcóatl
 - 5 Iglesias Barras
 - 6 Palacio Municipal Tel: 395-0009 / 395-2113
 - 7 Temazcal de Amatitlán
 - 8 San Andrés de la Cal
 - 9 San Juan Tlacolenco y Santo Domingo Ocotitlán
 - 10 Paraje Turístico "La Canasta"
 - 11 Auditorio
 - 12 Zocalo
 - 13 Avila (cruz del bautisterio)



Población

En el Municipio de Tepoztlán, el censo general de población y vivienda del año 2000, registra una población de 32.921 personas, de las cuales el 52% viven en la cabecera municipal, y el restante de 48% en las comunidades del municipio; es decir en el año 2000 vivían en la cabecera municipal 17.113 personas y los 15.808 habitantes en las 7 comunidades y, en las 4 colonias.

La composición por género es de 49% hombres y el 51% mujeres; El grupo de edad más representativa es el de 15 a 64 años con 19.283 personas, es decir el 58%; Mientras quienes tienen menos de 0 y 14 años de edad representan el 31%, de la cual significa 10316 personas, los restantes 3.332 son personas mayores a 65 años, lo que en términos porcentuales significa el 10% de la población.

Educación

Dentro del municipio de Tepoztlán existe la infraestructura escolar, en la cual se cuenta con los niveles de Preescolar, Primaria, Secundaria, Preparatoria, y bachillerato Técnico, y cursos para la educación de adultos, hoy en día estas instalaciones son insuficientes ya que el crecimiento de la población ha incrementado la demanda de más instalaciones, sobre todo a niveles medio superior y superior, ya que solo se cuenta con un bachillerato y una preparatoria y ninguna Universidad.

El suministro de servicios básicos que se les brindan a los pobladores de este municipio, van desde: Electrificación, Agua potable, Alumbrado público, Vialidad, Empedrado, Mercado, Panteón, y oficinas municipales en las comunidades.

Actualmente el municipio tiene la necesidad de ampliar la cobertura en estos servicios básicos, ya que solo el 70% de la población cuenta con drenaje y electricidad, mientras que el 18% de las viviendas del municipio cuentan con drenaje y agua entubada, así mismo las viviendas sin drenaje y sin electricidad

representan el 22%; un dato significativo es que 10.5%, o mejor dicho 780 viviendas de la localidad se abastecen de agua por medio de pipas.

El sistema de salud pública IMSS, ISSSTE, SSM, atienden a 10388 personas, con tan solo 15 médicos generales, 10 enfermeras y 189 camas para atención ambulatoria.

Economía

Desde épocas remotas los habitantes de Tepoztlán han basado su economía en la agricultura, sin embargo la baja productividad de sus tierras y el “escaso desarrollo de la tecnología” aplicada hasta hace poco a los cultivos, los llevaron a complementar su economía con otras actividades, como lo es:

Agricultura, Fruticultura, Ganadería, Floricultura, Industrias Extractivas, y principalmente el Turismo, ya que este municipio es una de los mayores centros turísticos del Estado de Morelos, debido a su serie de construcciones prehispánicas, las cuales se encuentran distribuidas en las diferentes localidades del municipio. Entre ellas se encuentran el Ex Convento Dominicano de la Natividad, las capillas de los ocho barrios, las ruinas arqueológicas, como la Pirámide del Tepozteco; sin olvidar la serie de festividades que hay todo el año en el pueblo 2 por barrio.

Todo estos eventos y lugares, descargan una gran afluencia de personas, provocando que en su mayoría la población se dedique a el comercio (se cuenta con un tianguis dos veces a la semana, un mercado, tiendas de abarrotes, una tienda de CONASUPO, tiendas de ropa, artesanía, plantas, comida, rastro, etc, etc); convirtiendo a este como la principal fuente de ingresos de los pobladores y del municipio en sus hogares. El pueblo es un tianguis miércoles y fin de semana. El turismo en Tepoztlán se ha convertido en la principal fuente económica del municipio; por este motivo la administración en curso, se encarga de dar plena difusión a todas las actividades culturales y festivas de la zona.

Gobierno y Administración Pública.

El gobierno del Municipio de Tepoztlán esta compuesto por las siguientes instancias:

Ayuntamiento.

Presidente Municipal.

Oficial Mayor.

Registro Civil.

Sindico Procurador.

Regiduría de Hacienda y Presupuesto, Educación, Cultura y Recreación, Relaciones públicas y Comunicación Social.

Regiduría de Desarrollo Urbano, vivienda y obras publicas, servicios públicos municipales y protección del patrimonio cultural.

Regiduría de Bienestar Social, derechos humanos y protección civil.

Regiduría de Protección Ambiental, desarrollo agropecuario y turismo.

Regiduría de Desarrollo Económico, Colonias y Poblados.

Secretario General.

Departamento Integral de la Familia. DIF Municipal.

CAPITULO II

ANTECEDENTES HISTORICOS DE LA POBLACION DE TEPOZTLÁN.

Estructura de barrios, organización de pueblos y apertura a los nuevos asentamientos poblacionales.

En este capítulo se tratará de hacer una descripción y análisis etnográfico sobre los antecedentes de la actividad política en el Municipio de Tepoztlán Morelos.

Tomaremos en cuenta los objetivos públicos que se destacaron en la vida política y que involucraron al conjunto de barrios, y de cómo estos formaron uniones por opción a los intereses de modernización que se proponían desde fuera de la comunidad.

A lo largo de la década de los 70' y 80' se pretendieron llevar a cabo diferentes proyectos con un interés turístico, en donde se trató de aprovechar las condiciones de los múltiples paisajes naturales de este poblado. Todos estos proyectos se implementaban desde la perspectiva del "progreso" y de mejoras para el pueblo. Ninguno de ellos era implementado desde dentro del poblado, sino que venían impuestos desde grupos Económicos y Políticos externos a la comunidad. Desde luego que contaban con algunos representantes políticos formales al interior del poblado, de esta manera todos estos objetivos se revestían de una cierta "legalidad".

Los antecedentes de las luchas tepoztecas contra los proyectos impuestos desde el exterior se remontan a la experiencia de las organizaciones barriales que tiene este municipio. La vida comunitaria de Tepoztlán ha girado hasta nuestros días en torno a la estructura barrial. Podemos decir que el pueblo se divide en comunidades menores que mantienen distintos niveles de integración al interior a través de estrechos vínculos de parentesco y de extensas relaciones rituales y sociales.

La organización de barrios se compone tradicionalmente por ocho asentamientos que se localizan cohesionados territorialmente por sus capillas, y se articulan en el centro con la Iglesia, el convento, la plaza y el mercado. Cada barrio cuenta con un “oficial o algún mandón” y en ocasiones con “Tecutlit” o administrador. En la actualidad el pueblo esta dividido en ocho barrios y cada uno cuenta con su capilla y su santo patrón y dos fiestas anuales. La fiesta mayor y la fiesta menor, que suelen espaciarse en cada mitad del año. Los barrios tienen su origen desde el siglo XVI y XVII y constituyen organizaciones religiosas claramente delimitadas.

Robert Redfield, en su estudio monográfico sobre Tepoztlán que habla sobre los barrios se remonta desde la antigüedad a estas fechas. Encuentra documentación que habla del barrio de Santo Domingo. No está claro si es el primero en conformarse, pero si el primero en mencionarse. Redfield considera los barrios como formaciones de parentesco con linajes endogámicos. Esta estructura endogámica permanece hasta bien avanzado el siglo XX, donde para ser mayordomo o el representante del barrio en las actividades religiosas era requisito residir en el barrio. Parentesco y residencia conformaban una estructura de organización barrial cerrada que ponía límites muy estrictos a la pertenencia de barrio. La identidad barrial ha sido determinante en la cohesión de la población.

Un indicador que refuerza la identidad de cada barrio viene dada por el animal totémico que tiene cada localidad, el cual establece la membresía a cada barrio. En la capilla de cada barrio se representan estas figuras de animales y los miembros de cada uno de ellos se identifican con el nombre del animal.

La estructura de los ocho barrios queda englobada en dos. Los *barrios de Arriba* y los *barrios de Abajo*. El centro con la iglesia el convento, la plaza y el mercado establecen el punto de equilibrio; Esta división de Arriba y de Abajo parece según señala Redfiel desde el siglo XVIII, este autor estudio un movimiento social al interior del pueblo en la década de los 20' en los años 1900. Nos indica un fuerte conflicto de tipo agrario al interior de la población los barrios de arriba

cuya demografía habla de una luchaban por el mando a la presidencia municipal que era controlada tradicionalmente por el centro y los barrios de abajo.

Los Soviéticos, como así eran llamados asaltaron la presidencia; hubo muertes y el movimiento fue reprimido. Este enfrentamiento (años 50' del siglo pasado) al interior de la población mantuvo dividido el pueblo en dos mitades durante mas de 30 años.

Los estudios de Oscar Lewis en los años 50' nos dan un panorama de Tepoztlán en el que la estructura de barrios va poco apoco abriendo su sistema endogámico. Hay múltiples matrimonios íter barriales y reclutamiento de mujeres de fuera de la comunidad. Las mayordomías siguen con su patrón de residencia como obligación para ser mayordomo. El poder sigue siendo representado por el centro. Los comerciantes mantienen la presidencia municipal; parecen haber remitido en este tiempo los conflictos que separaban a los barrios de arriba con los de abajo. Esta rivalidad solo se expresa en los carnavales y en algunas fiestas de barrios.

En los estudios sobre Tepoztlán en los años 70' vuelve a salir la constante de la estructura de barrios donde se resalta la polaridad estructuralista entre los barrios de arriba que representan "lo seco" las tierras de temporal el Tlacol, frente a los barrios de abajo que representan la humedad. Bien es cierto que los manantiales corren a través del centro del barrio de Santo Domingo. Son los que tienen el agua y se representan por el nombre del barrio de los sapos (tótem). Frente a el Alacrán de San Sebastián que expresa la sequedad. Las tierras ejidales estaban en su mayor medida en manos de población de los barrios de abajo. Esto se fue remodelando debido al exceso por diferentes motivos de la población a las tierras.

La década de los 60' significa el comienzo de un gran cambio para la población; como señala Lomnitz C., el pueblo comienza una apertura hacia el exterior. O también puede verse como que desde fuera hay una irrupción

poblacional hacia la comunidad. Esto trae como consecuencia una nueva polarización. Los conflictos ínter-barriales no desaparecen pero quedan remitidos a diferencias que salen a la luz en momentos de crisis municipales. De esta manera las diferencias y los conflictos comienzan a expresarse en relación al “otro”.

El de afuera, “extranjero” que representa una amenaza frente a la identidad comunitaria en cuanto a nuevas costumbres y usos, que atacan la organización cultural-tradicional. Al mismo tiempo los pobladores de Tepoztlán sienten o sintieron esta invasión como una pérdida de tierras. Los “extranjeros”, gente de distinta procedencia, algunos de la cercana Cuernavaca compraron tierras de cultivo y establecieron sus asentamientos en este poblado.

Esta va a ser la tónica que permanece en la lucha por un nuevo equilibrio poblacional hasta fines del siglo XX. La cada vez mayor presencia de población de fuera genera entre los tepoztecos diversos mecanismos de “resistencia cultural” como suele ocurrir en estos procesos, la polarización suele caer en extremos xenofobicos llenos de prejuicios. Los “extranjeros” son vistos como tipos promiscuos y drogadictos que vienen para apropiarse de las tierras y a terminar con la vida tradicional del pueblo.

Todo esto hace que pasé a un segundo plano los conflictos internos. Por otro lado la endogamia de barrio parece ya superada no a si la permanencia de residencia barrial.

Para Lomnitz C. a partir de los años 60’ se da un desplazamiento del poder del interior de los barrios al poder municipal. No será el poder de los barrios el que determine el poder político de Tepoztlán, sino que el poder de la presidencia va distanciándose y súper-poniéndose al dominio y autoridad de los barrios. La presencia de los partidos políticos va ganando peso por encima de la estructura y permanencia de los barrios en cuanto al fenómeno político.

Esto se va reflejando según Lomnitz en la organización de los carnavales, ya que es la presidencia quien estructura la organización de los mismos y regula la participación en el carnaval.

En la década de los 70' y 80' la población de Tepoztlán va dando entrada a una población externa que va modificando el comportamiento general de la población. Por una parte después del temblor de 1985 aumenta el número de residentes que proceden del D.F. Este tipo de población se divide entre los residentes y avecindados y de los de fin de semana. El patrón de residencia que sigue esta masa de población es heterogénea. Un gran porcentaje se asienta en terrenos baldíos que anteriormente se habían usado para el cultivo. Asentamientos marginados a la estructura de los barrios. Otro porcentaje renta o compra corrales y solares salpicados entre los barrios. De esta manera los barrios dan entrada a una población externa a los mismos. Es obligación de estos residentes participar con las cuotas para la organización de las fiestas locales y su cooperación con las mayordomías en posadas y otras actividades rituales. Todos estos residentes tienen que regirse con las reglas de la comunidad si quieren pertenecer a la misma.

El proceso de los avecindados deja pasar por altas y bajas, momentos de integración y momentos de conflicto.

Todos estos momentos o crisis son reflejo del proceso de la vida política que el pueblo de Tepoztlán lleva acabo durante estas décadas.

Los conflictos entre la comunidad y la presencia de intereses políticos externos.

Como señalábamos, después de 1960 la problemática de Tepoztlán sufre un desplazamiento del interior de los barrios hacia a lo que viene del exterior. Las diferencias inter-barriales pasan a un segundo plano y se dan procesos de unificación identitarios ante todo lo que significa una pérdida de Tepoztlán a través de la ingerencia externa. Esta dualidad se hace presente con mayor o menor intensidad cuanto mayor es el “peligro o riesgo” que la comunidad padece de la intervención externa.

En 1979 se suscitó un movimiento muy fuerte por parte de la población en contra de la imposición de una autoridad municipal por parte del gobierno del estado. Debido a esto hubo una unificación de barrios que pidieron que el representante de gobierno tomara posición en el gobierno del municipio. Siguiendo los usos y costumbres tradicionales, los barrios alegaron que no había sido tomada en cuenta su opinión a la designación del gobernante.

Los movimientos sociales y políticos que se dan en los últimos 30 años del siglo XX llevan una connotación de defensa del medio ambiente y de los recursos naturales. La ideología que se va a expresar en todos los movimientos de rechazo hacia la innovación que viene del exterior, serán expresados como defensa del medio natural-ambiental, unido al de las tradiciones locales tanto míticas de defensa del mundo sagrado expresado en el tepozteco como la defensa de las tierras y bosques del lugar. La defensa territorial se erige como un baluarte ante el avance amenazante de los poblamientos de Cuernavaca. Esta ciudad se expande como gran metrópoli e intenta adentrarse en las tierras del municipio.

El Municipio de Tepoztlán fue declarado “Parque Nacional” por el Presidente Lázaro Cárdenas, y en 1988 “Corredor Biológico Ajusco Chichinautzin” por el Presidente Miguel de la Madrid, lo que convierte a Tepoztlán en un área natural protegida. Esto va a ser siempre la defensa legal que enarbola este poblado frente a los intentos por cambiar el uso de tierras del bosque y agricultura hacia fines habitacionales.

La situación de Tepoztlán es contradictoria desde este tiempo, por una parte, el atractivo turístico llama a la presencia cada vez más numerosa del exterior, por otra parte el resguardo del medio ecológico hace que la vida política local se mueva en la cuerda floja.

El primer proyecto foráneo se da a finales de los años 70' con la propuesta de un proyecto de construcción de un TELEFERICO. En este caso la defensa de las tierras surgió de los comuneros. El proyecto del Teleférico partió del gobierno del Estado, quien en ese entonces estaba al frente Lauro Ortega Martines. Este proyecto permitía llegar mucho más rápido a la pirámide del Tepozteco y así disfrutar mucho más el panorama del valle. Esto según el gobierno del Estado sería un gran beneficio para el municipio, pues conllevaría a un incremento notable del turismo, construcción de hoteles y entrada inversionista para la remodelación del poblado y su red de carreteras. El rechazo de los comuneros se hizo extensivo a todos los barrios; La oposición se centro bajo la consigna “defender a el Tepozteco”. El proyecto implicaba la perforación de cerros y destrucción ecológica con una perdida de flora y fauna, a si mismo la presencia de empresarios inversionistas significaría una perdida en el control de la economía local. El gobierno del Estado contaba con el apoyo de una autoridad política local títere que sería el puente para legalizar el proyecto.

El conflicto fue visto desde el exterior como una oposición ante el “progreso” y la modernidad. Desde el interior se manejó como la defensa de la cultura tradicional de las tierras y recursos naturales. En este conflicto junto a los comuneros aparece la presencia de un nuevo grupo social interno, el de los profesores, quienes dieron cohesión al movimiento. La resistencia de la tradición comunitaria se lleva a cabo a través de asambleas comunitarias y de barrio. Se crearon grupos de autodefensa para preservar la paz a través del pueblo. El pueblo asumió una gran unidad apoyándose en la legitimidad de sus demandas y en la legalidad del uso de sus tierras. El proyecto gubernamental se vio truncado y el municipio de Tepoztlán se vio castigado a nivel presupuestal.

Mas adelante un nuevo proyecto pretendió irrumpir en el Municipio. Esta vez afectaba a la comunidad de San Andrés de la Cal. El proyecto iba encaminado a construir la penitenciaría del Estado. De nuevo las comunidades agrarias pararon este proyecto. Los pobladores de San Andrés argumentaban que las tierras comunales en las que se levantaría la construcción traería una población de comercio ambulante, de colonias populares y de población indeseable de fuera de la comunidad. De esta manera el proyecto fue rechazado sin mayor trascendencia.

El siguiente proyecto repudiado fue la construcción de un TREN ESCENICO. Este proyecto atravesaría la serranía norte de Tepoztlán cerca de las vías del ferrocarril México-Cuernavaca. Se trataba de un proyecto de grandes dimensiones, una línea férrea vendría desde Xochimilco atravesando por Tlanelpantla, Tlayacapan hasta Cuernavaca.

De nuevo surgen aquí roces para la defensa del medio ambiente; el proyecto implicaba una amplia destrucción en la zona del monte. De la misma manera la perforación de túneles con la desviación de mantos acuíferos y el aniquilamiento de especies animales y vegetales. Al conocerse el proyecto de este

tren Escénico, el cual implicaría la perforación del cerro de la Luz entre otros; la comunidad tepozteca se puso en movimiento.

De nueva cuenta se activaron las organizaciones de resistencia de los comuneros, profesores y ahora también de nuevos grupos sociales como estudiantes e intelectuales residentes. El espíritu de resistencia despertado por el “Tepozteco” por primera vez amplió sus redes con apoyos extra-comunitarios como grupos de Greenpeace y biólogos que realizaron un trabajo de campo para lograr obtener un estudio de impacto ambiental argumentado con un respaldo en la ley. De esta manera se logró el respaldo no solo de instituciones foráneas mexicanas, sino de organizaciones internacionales. El resultado de este estudio señalaba que la construcción del Tren Escénico “implicaba una destrucción ambiental considerable, que afectaría no solamente al valle si no al resto de los valles Morelenses”. De esta manera se logra detener la construcción de este proyecto.

Otro objetivo público que se dio en el Municipio de Tepoztlán, en este periodo, fue en Santa Catarina comunidad fronteriza con Cuernavaca. Se dio una fuerte confrontación con la industria CIVAC. Se planeaba la construcción de una zona industrial del valle de Cuernavaca, la cual invadió parte de los poblados de tierras comunales de la misma. A pesar de que se detuvo la construcción de esta unidad habitacional se alcanzaron a construir 17 casas dentro de las tierras de la comunidad. Dentro de este periodo los comuneros y la población decomisan las casas mismas que ocuparon las personas de esta zona Tepozteca, manteniendo los límites territoriales de la comunidad.

Vemos pues que durante este periodo de expansión del capitalismo moderno en Morelos la contradicción de Tepoztlán pasa de ser interna entre los barrios a la defensa de sus tierras y ambiente natural frente al exterior.

Los conflictos políticos con algunos presidentes municipales serán dados por el papel de títeres a manos de los intereses externos.

Por otro lado al interior de los barrios se fue perdiendo la fuerza de la endogamia del parentesco. Esto no significa un debilitamiento a nivel de estructura de

mayordomías y en la defensa de las tradiciones culturales se añadió la defensa del medio ambiente.

Esto aglutino a nuevos sectores de la población interna, incorporando también a ciertos estratos de poblamiento de avecindados y residentes.

Desde el interior de Tepoztlán no fue fácil manejar la relación con los grupos residentes extraños a la comunidad. De alguna forma los proyectos de cambio de “modernización” venían dados desde afuera, entonces de alguna forma se identificaba la población de residentes como parte de este “afuera de la comunidad”. De otra manera, de otro lado, algunos residentes intelectuales apoyaban activamente con conexiones de redes internacionales los intereses ambientales de Tepoztlán. Esto representó una dualidad difícil de entender desde el interior de los tepoztecos. No obstante se manejaron líneas de convivencia entre los distintos poblamientos al interior del municipio.

Capítulo III

EL CONFLICTO DEL CLUB DE GOLF

Intento por implementar este objetivo público.

En 1995 irrumpe a la escena un conflicto que abarca toda la estructura del municipio en un abierto enfrentamiento con la autoridad municipal y del Gobierno del Estado de Morelos. Este problema se fue gestando desde varios años antes con la compra de terrenos comunales ubicados en el paraje denominado Monte Casino. Se trata de tierras ubicadas en zona semi-plana con pequeño declive en terrenos protegidos del corredor Ajusco Chichinautzin. El presidente de bienes comunales don Abraham fue legalizando en un periodo de 10 años tierras compradas a buen precio por el grupo financiero Klat-sobrino este grupo representaba la cabeza de Izeberg que representaba a socios de la política del Estado que involucraba al Gobernador Carrillo Olea al ex presidente Luís Echeverría entre otros. Los intereses económicos unidos a la posición política de los accionistas hacia visible un proyecto de expansión política dentro del Municipio de Tepoztlán. El presidente municipal que fue designado por el PRI, Morales, apoyaba la gestión y significaba el refrendo legal desde el Municipio. En 1994 se echó a andar este gran proyecto que según los organizadores daría trabajo a una gran partida del pueblo y supondría un beneficio económico gigantesco para la comunidad. Ya en los años anteriores el pueblo de Tepoztlán comenzó un nuevo proceso de transformación. La apertura hacia el turismo significó un cambio importante a nivel local. La entrada de una nueva población de fin de semana se dejó notar con una gran intensidad, sobre todo a partir del temblor de 1985. Este nuevo tipo de doblamiento procedía de la clase Media-alta del D.F. La mayoría perteneciente a la familia política del PRI. Contrastaba con los viejos residentes intelectuales, artistas y hipis que se asentaron en las décadas anteriores. Esta nueva clase alta que irrumpió en Tepoztlán a diferencia de la población anterior se

planta abrir negocios en el Municipio. Restaurantes, tiendas de ropa y artesanías, unidos a la compra de terrenos en el valle de Atongo. El crecimiento de la urbanización fue todo un ¡BOOM! Que duro toda una década. Los tepoztecos encontraban trabajo en el sector servicio. Una nueva camada de técnicos improvisados como plomeros, carpinteros, eléctricos y en su gran mayoría albañiles y sector de la construcción aparecieron en el municipio de Tepoztlán. Los tepoztecos se desplazaron de la actividad agrícola hacia las actividades relacionadas con la construcción y los servicios. Bajo el gobierno de Miguel de la Madrid y con su sucesor Salinas de Gortari, Tepoztlán se invadió de la aristocracia política. Secretarios de gobierno y personalidades públicas del país se hicieron con sus casas de fin de semana. En esta década de mediados de los 80' hasta mediados de los 90' creció igualmente la vida cultural. Se organizó un festival cultural, no tanto por gente de la localidad sino por la población flotante. Festival cultural que difícilmente integraba las expresiones que deseaba el pueblo de Tepoztlán. A diferencia de las décadas anteriores donde la comunidad de avecindados iba integrándose en el patrón cultura del pueblo, esta nueva masa de población foránea en su mayoría no residía en la comunidad mas que los fines de semana y no se integraba a la misma. Traía su vida y sus costumbres y actitudes culturales. Durante esta época 80'90' hasta 1995 se marca una separación entre la comunidad de Tepoztlán y esta población flotante de clase media-alta que nunca se integro en la dinámica tradicional del lugar. De todas maneras los vínculos que se crearon entre este sector social nuevo y la comunidad fueron económicos. A través de la industria de la construcción, los tepoztecos encontraron un nuevo mercado y mano de obra de albañiles y especialistas. Hubo una cierta coincidencia con la falta de créditos para la agricultura. La siembra de milpas con menos apoyos por parte del Estado, entró en una crisis vertiginosa. La sociedad tepozteca tradicionalmente dedicada a la agricultura de temporal, daba un giro brusco. Los campos de cultivo de Amilzingo se llenaban de cultivo de jitomate y las milpas daban paso a terrenos baldíos, solo cultivándose en los pueblos periféricos de Ocotitlán y Amatlán, De esta manera la población de Tepoztlán pasó a una interdependencia cada vez mayor del mercado de fuerza de

trabajo para su sobrevivencia. El turismo de fin de semana empieza a canalizar abundantemente las actividades comerciales de la población. Apareciendo numerosos puestos de comida, así como de ropa y artesanía, como parte del consumo turístico. Hoteles y posadas se llenaban a tope los fines de semana y comenzó a verse una economía de sábado y domingo.

En estas condiciones en las que Tepoztlán sufría un rápido proceso de transformación económica, social y cultural irrumpe el objetivo público base de nuestro estudio que fue la construcción del Club de Golf.

EI CLUB DE GOLF

Como indicamos anteriormente el proceso para la construcción del Club de Golf, llevaba implementándose años atrás. Desde niveles múltiples se habían formado intereses foráneos que habían comprado tierras a nombre de la sociedad **Klark – Sobrino** en los terrenos comunales que colindaban con San Andrés de la cal, municipio de Tepoztlán. En 1995 estando en la gubernatura del estado Jorge Carillo Olea y en la presidencia municipal Alejandro Morales, un títere a su servicio; se trató de legalizar el comienzo de las obras. El Club de Golf implicaría la construcción de 1000 casas habitación de lujo, un centro de convenciones, hoteles y las instalaciones para el campo de golf con dos lagos artificiales. Dicho mega proyecto involucraba a inversionistas de la alta política nacional. Se había establecido una red de apoyo local, con varias casas de materiales de construcción y restaurante que tenían el monopolio de servicios para la gran obra, para la cual estaba contemplada mano de obra barata del estado de Guerrero. Los beneficios que se ofrecían a Tepoztlán con este proyecto eran “de gran magnitud”; según los promotores, darían empleo prácticamente para toda la población que no tendría que salir del municipio a buscarlo.

Este proyecto que había sido aprobado por el presidente municipal para dar inicio a las obras, comenzó a difundirse por toda la población. El movimiento de resistencia no se hizo esperar.

La vieja estructura de barrios que parecía haberse esfumado durante esos años, se activó de nuevo. Comités de barrios así como las mayordomías entraron en función. Se formó el Comité de Unión Tepozteca (CUT) integrado por gente de cada barrio de los consejos de las mayordomías y de los comités de vigilancia y de maestros. La oposición a la construcción al Club de Golf era radical. Los puntos que se describían eran diversos; en primer lugar que era un proyecto anti ecológico que destruía la biodiversidad del corredor ecológico Ajusco-Chichinautzin; además traería como consecuencia una pérdida en los mantos acuíferos que serían desviados para el mantenimiento de los campos del club; y quizás la más importante significaba una pérdida de tierras comunales y como consecuencia una subordinación política y la pérdida de la independencia municipal, a favor de los dirigentes y socios del club de golf. Por último y también de gran importancia sería el impacto demográfico con la presencia de una población foránea muy superior de la población del municipio. Esto significaría una pérdida de identidad cultural y de valores tradicionales que no podían ser aceptados por el pueblo tepozteco.

El objetivo público se partió en dos. El pueblo se unió en base a sus costumbres y creencias, encomendándose y usando como estandarte de lucha del Tepuztecatl, señor rey de Tepoztlán. Por otro lado, los promotores del plan defendían la modernización y el progreso económico y social en la zona.

La ruptura de hostilidades no se hizo esperar en el verano del 95; la población organizada paró la entrada de máquinas a la vez que organizaba asambleas públicas para destituir al presidente de tierras comunales y al municipal; ambos fueron expulsados del pueblo y sus casas fueron asaltadas. Ante la amenaza de la fuerza pública del estado, la asamblea del CUT, apoyada en el consenso del pueblo decidió el cierre de la localidad construyendo barricadas a la entrada y salida del pueblo para impedir la presencia de judiciales y personas del gobierno que venían a provocar o a defender a las autoridades del pueblo. Esta situación

crea un movimiento de unidad y solidaridad en torno a la presencia del exterior que superó todos los movimientos anteriores habidos en Tepoztlán.

ORGANIZACIÓN POLITICA DE TEPOZTLAN DURANTE EL PERIODO DEL CONFLICTO.

El pueblo de Tepoztlán, ante las presiones políticas y amenazas de toma violenta por parte de las autoridades del estado, generó una serie de mecanismos que se hicieron mantener frente a la presencia del Estado. La vieja estructura de barrios sirvió de base y soporte a la nueva organización, El CUT (Comité de Unión Tepozteca) se formó en asambleas del pueblo integrado por una serie de miembros de cada barrio, representantes y líderes que se legitimaron por su capacidad de organización y a la claridad de la lucha por las demandas. La legitimidad estaba expresada por un porcentaje no menor del 99% de la población. Quedaron excluidos los viejos representantes del municipio y algunos representantes empresariales y comerciantes cuyos intereses estaban ligados a la construcción del Club de Golf. Se organizaron comités de defensa y vigilancia por barrios, los cuales eran rotatorios. Igualmente todos los cargos del CUT eran mandatos que podían ser revocados en las asambleas generales. La vigilancia de las barricadas era sostenida por grupos a quienes se prestaba apoyo alimenticio. Las movilizaciones se hacían por el toque de campanas de cada iglesia de cada barrio. La base de las demandas del pueblo de Tepoztlán, descansaban en la legitimidad de sus costumbres y toda su organización política se apoyaba en los usos y costumbres. Además existía un revestimiento legal del movimiento en donde las tierras del conflicto pertenecían a terrenos comunales protegidos desde la época de Lázaro Cárdenas por decreto presidencial. El conflicto normativo entre las autoridades locales y del estado así como la movilización del pueblo paralizó la construcción del Club de Golf. El pueblo se mantuvo como municipio Autónomo durante dos años. Las obras quedaron disueltas en un desistimiento para la construcción de la misma.

EL IMPACTO DEL CONFLICTO EN EL PUEBLO DE TEPOZTLAN.

Las consecuencias del proyecto del Club de Golf, provocaron en una parte de la comunidad el fortalecimiento de los vínculos de calles, barrios en torno a sus mayordomías y autoridades de barrios. Resurgió de nuevo el mecanismo de consenso basado en los usos y costumbres de sus tradiciones para escoger autoridades y tomar decisiones. El pueblo se cerró sobre sí mismo y renacieron formas ideológicas de auto-defensa. Se invocaban viejas leyendas en relación a la presencia del Tepozteco como guerrero defensor del pueblo. Empezaron a correr historias sobre que el Tepozteco se había manifestado en forma de niño, por otra parte se produjo una reacción de defensa frente a los “traidores”; además de ser desterrados del pueblo junto con los principales colaboradores del proyecto del Club de Golf. Casas y bardas se llenaron de pintas en apoyo a la comunidad y en repudio al proyecto y a sus colaboradores. El gobernador del Estado Carrillo Olea fue el objetivo central junto con el grupo financiero Klat-sobrino y los traidores locales.

Por otro lado se agudizó la polaridad a muchos de los avecindados y en especial a los pobladores de fin de semana. En este tiempo y durante varios años se produjo una desbandada de los pobladores de fin de semana. Muchos de ellos pusieron sus casas en venta y simplemente dejaron de venir, especialmente los políticos. La comunidad de avecindados mantuvo dos posiciones, una de no intervención y apoyo pasivo a los demandantes del pueblo y otro pequeño sector apoyó activamente al sector de resistencia tepozteca a través de difusión de prensa internacional y con organizaciones ecológicas como Greenpeace. De todas formas la articulación de estos apoyos con los avecindados y la comunidad tepozteca no siempre fue fácil. La participación en las asambleas y toma de decisiones sólo pertenecía a los tepoztecos. Este apoyo de grupos avecindados extendió el marco legal más allá de las fronteras, lo cual en algunos momentos revestía la legitimidad

del movimiento, ayudó de cierto modo a parar una cierta represión por parte de las autoridades del estado que en algunas ocasiones era eminente.

La desbandada de la población de fin de semana se unió a una baja en el turismo; el mercado de ventas de artesanías, la presencia de gente que venía al tepozteco, disminuyó notablemente. La economía local se resintió y los servicios bajaron sus empleos. Restaurantes y hoteles despidieron personal. Las fiestas de carnaval volvieron a realizarse a la manera antigua con la organización de barrios, chinelos limitada a la población exclusivamente. Desapareció el festival cultural y dejaron de haber actividades foráneas en la comunidad.

CAPITULO IV

LOS EFECTOS POSTERIORES AL PROYECTO FRUSTRADO DEL CLUB DE GOLF.

Transformación de la población.

El primer gran efecto de la crisis económica local de los años 95 y 96 se sintió en la migración; aunque no tenemos datos concretos, el número de emigrantes aumento considerablemente, y esta tendencia siguió como una cadena hasta nuestros días. La migración fue como una válvula de escape a las tentaciones y carencias de la comunidad; esta migración se orienta principalmente hacia Estados Unidos y Canadá, dentro de la misma están los migrantes temporales que básicamente van a la cosecha de la fruta, tabaco o invernaderos; son temporeros que van a trabajar de 3 a 6 meses. Generalmente llevan contratos y muchos de ellos son recomendados que llegan a realizar la misma actividad de trabajo, pero con la diferencia que muchos van de ilegales; existen redes de polleros que colocan gente hasta el estado de California. En Canadá existen poblaciones de emigrantes tepoztecos permanentes, igual que en Chicago, Atlanta y California. Muchos de estos migrantes regresan después de enviar dinero a su poblado para montar tiendas de diferentes tipos, las cuales servirán para mantener a la familia; la migración en Tepoztlán no implica una ruptura en los vínculos de parentesco, es especial cuando algún mígrate se desconecta de su familia tepozteca. Las remesas de estos migrantes dieron pie por una parte al proceso de capitalización tepozteca después del club de golf. La presencia de taxis en Tepoztlán se debe a gran mediada el dinero de la migración. En otro orden de ideas la población foránea paso por altas y bajas durante cerca de una década. La sexofobia de los tepoztecos hacia los extranjeros, “entendiendo por extranjero no solo a los de otro país, sino a los de fuera del municipio” pasa por momentos álgidos. Una ola de

secuestros y asaltos dirigidos contra la población de residentes y de fin de semana generaron una serie de confrontaciones en las que se expresaban los prejuicios culturales de ambas partes llenas de acusaciones racistas;

Las autoridades del CUT que dirigían el municipio no sabían a ciencia cierta como aborda los problemas de seguridad internos. Algunos de los nuevos policías municipales entraron en procesos de corrupción y fueron sorprendidos en robos y asaltos, a esto se unió la política destructiva del gobierno del Estado de Morelos. El gobernador Carrillo Olea castigo a el municipio con falta de recursos económicos , por otra parte infiltrando gente pagada por el, para organizar bandas de secuestradores y culpabilizar a los tepoztecos. La confusión se prolongo durante dos largos años, los secuestros gozaban de impunidad y se organizaban cada dos semanas contra gentes de fin de semana (turistas).

Esto culmino con una explosiva crisis en las que fallecieron algunas personas, tanto secuestrados como secuestradores. Se logro desmascarar a gente del gobierno, las cueles estaban al frente de estas bandas; después de la detención de algunos de ellos la calma regresó al municipio; poco a poco se restablecieron los vínculos entre las autoridades y el pueblo de Tepoztlán; la calma trajo como consecuencia el reestablecimiento del municipio: a partir del año 2000 el crecimiento del turismo de fin de semana se incremento y Tepoztlán fue incorporado al plan de pueblo mágicos, reconocido por la UNESCO. Esto hace que exista un presupuesto especial para este tipo de municipios; la remodelación del centro metiendo cableado eléctrico subterráneo, pintura para las casas y comercios del primer cuadro, nuevo alumbrado (faroles) en el parque, hacen que Tepoztlán tenga una nueva cara hacia el exterior, pero principalmente para sus pobladores. La apertura a la presencia del exterior crea una nueva imagen amable del poblado ante el turismo; el desarrollo del comercio local se diversificó aunque básicamente es de cara al comercio de fin de semana; se adaptaron corrales para estacionamientos y centros de apoyo para el turismo, temascales y actividades tradicionales de masajes crearon una nueva oferta de cultural para la gente que viene de fuera buscando naturaleza, pirámides, artesanía y comida. Cada vez es mayor la población que se orienta al comercio con el turismo, las

calles fueron remodeladas y repavimentadas (empedrados nuevos), sin perder el estilo rustico del empedrado. La condición de pueblo mágico colocó a este poblado en una nueva categoría de difusión turística internacional.

Podemos decir que en la actualidad Tepoztlán es un pueblo abierto y que vive del comercio y de la economía turística y de las remesas de sus emigrantes. La agricultura dejó de jugar un papel relevante en la comunidad; el paso de la cultura tradicional del maíz a los cultivos de comercio de tomate dieron una nueva economía comercial y agrícola. Los cultivos de invernadero que actualmente se extiende por los campos de Amilcingo apoyados por los posos profundos se une a los campos de agave coordinados con la industria del tequila de Jalisco.

Esta gran apertura en los planos económicos y de comercio no significó necesariamente una pérdida en la identidad cultural. La expresión tradicional en los barrios en sus fiestas sigue funcionando a través de las mayordomías siguiendo el mismo patrón de los tiempos antiguos: El carnaval aunque da entrada a una multitud creciente de gente de fuera sigue estructurándose en base a la estructura de barrios que sigue la creencia de padres a hijos de los chinelos. Estamos frente a una comunidad que maneja una estructura cultural tradicional que le permite adaptarse a los cambios de la modernidad sin destruir su mundo de valores y costumbres en sus creencias.

RELIGIOSIDAD, COSTUMBRES Y CAMBIOS EN EL MUNICIPIO

El rápido cambio cultural de los últimos 10 años ha sido una expresión del cambio económico cultural. Tepoztlán, un pueblo tradicional católico apoyado en su estructura de barrios, se ha visto permeado por la entrada de movimientos religiosos, como los son protestantes como nuevas iglesias. Evangelistas y testigos de Jehová han crecido y realizado actividad proselitista sobre todo en la población mígrate. Las estructuras de los barrios permanecen fuertes en torno a sus mayordomías, el porcentaje disidente de los mismos barrios tradicionales es inexistente. No así en las colonias de Tierra Blanca, Huilotepec y el Tesoro. Estos asentamientos reciben gran parte de la población mígrate de Guerrero principalmente y es ahí donde las religiones alternativas han fructificado. Hay iglesias o templos que incorporan a grupos de fieles que no participan en actividades rituales del pueblo. Estos templos prohíben el alcohol y el culto a los santos, a sí como no reconocen a la virgen de Guadalupe. Son mecanismos para ayuda mutua, en búsqueda de trabajo y para las relaciones de parentesco por afinidad. De esta manera sus feligreses se sirven de estas iglesias como mecanismos para la capitalización. Esto trae un conflicto de identidad y de rechazo por parte de la estructura tradicional de barrios. Aparecen enfrentamientos menores y términos despectivos desde los tepoztecos como los “oaxacos” que se aplican a los trabajadores migrantes.

Por otro lado, si bien las costumbres de las fiestas de barrio no se han alterado en lo fundamental, el proceso de modernización sí ha cambiado costumbres en las relaciones de noviazgo y parentesco en general. No existen vestigios de la antigua endogamia no solo de barrios, si no del pueblo en general. La práctica del RAPTO o “Huirse” ha dado paso al noviazgo siguiendo las reglas comunes de la sociedad mexicana.

Hoy es común encontrar parejas tomadas de la mano o abrazadas en la puerta de sus viviendas.

El divorcio o la separación también ha alcanzado a los matrimonios tradicionales. El nuevo papel de la mujer hace que en Tepoztlán un porcentaje cada vez mayor de mujeres estén en un nivel de educación universitaria. A medida que el número de profesionistas de ambos sexos, se abre un nuevo campo para las relaciones sexuales y familiares. El trabajo de la mujer va en aumento y esto trae modificaciones al interior de la familia. La procreación al interior de la misma ha disminuido. No es fácil encontrar familias de más de cinco hijos. La familia campesina tradicional ha perdido su rol de ser patriarcal, ligada a la tierra y con la necesidad de brazos masculinos para el trabajo en las cosechas.

La agricultura aparece como un rubro secundario en la economía local. La economía tradicional se sigue dando en los ejidos de temporal, pero son ya raros los que cultivan las tierras; Hay un desplazamiento de la economía campesina a el comercio y los servicios. La gran mayoría de la población vive del comercio y los servicios; Tepoztlán se ha ido transformando de un pueblo a una pequeña ciudad con los problemas de tráfico, en especial los fines de semana. Nuevos sectores sociales entran en escena como el de los taxistas. Hoy en día hay más de 200 taxistas registrados entre los sitios y de vía libre. Restaurantes y neverías venden sus franquicias ya famosas en todo México como lo son los Colorines y Tepoznieves.

El nivel político también ha sentido los efectos de la modernización. Los cargos municipales, dan entrada progresivamente a la nueva generación de profesionistas tepoztecos que integran también a mujeres y nuevos acuerdos entre en escena. Tepoztlán forma parte de la red de Pueblos Mágicos en la que recibe un aporte económico para las mejoras de infraestructura como el drenaje y red eléctrica subterránea, también empedrado y pintura para las asas y comercios del primer cuadro del centro de Tepoztlán.

El juego político local cada vez expresa menos la política local. Los líderes que surgieron en torno al conflicto del Club de Golf se insertaron en la estructura de cargos sociales amparados por los partidos políticos. Hoy en día la pugna por el poder se da por el poder entre los partidos por tradición PRI y PRD. En las últimas elecciones se ha dado una alternancia por el poder de ambos partidos. Aunque la pertenencia a los barrios de los candidatos sigue teniendo un peso real. la política partidaria va más allá de esta identidad barrial.

CONCLUSIONES

Hemos visto en el periodo de tiempo desde los años 80' hasta la actualidad es decir 40 años de historia local. Historia política que implica las transformaciones económicas, sociales y culturales. Tepoztlán a pesar de su autonomía y fuerte identidad ha sufrido los impactos de esta rápida transformación modernizadora. Los conflictos internos entre barrios han ido desapareciendo y la fase crítica de enfrentamientos del municipio con la política del Estado también han remitido. El impacto de la economía del turismo ha transformado el conflicto en canalización y absorción de la derrama económica como consecuencia de este nuevo fenómeno. Los antiguos grupos informales de mujeres y campesinos prácticamente han desaparecido, podríamos decir que Tepoztlán es hoy en día un pueblo abierto a las influencias culturales que homogenizan a la sociedad mexicana. Las raíces de etnicidad solo aparecen en las fiestas y tradiciones que cada día son más hechas para atraer el turismo y no para expresar una identidad propia. Ha habido una pérdida de significación en sus propias costumbres que parecen hacerse por rutina y festejo más que por el arraigo con una historia anterior. La presidencia municipal se ha convertido en el instrumento de poder máximo de la comunidad. El presupuesto municipal es cada día más alto gracias a la derrama económica del comercio, turismo y presupuesto estatal. Hay una centralización del poder que se consolida en los cargos formales del municipio y que se canaliza a través de los partidos políticos. Tepoztlán va camino de convertirse en una pequeña ciudad.

BIBLIOGRAFIA.

ROBERT REDFIELD

1930 Tepoztlán Amexican Village. Composed and printed by the University of Chicago Press Chicago, Illinois, U.S.A. Paginas, 233.

OSCAR LEWIS

1951 Life in a Mexican village: Tepoztlán Restudied. Copyright 1951 by the Board of the University of Illinois., U.S.A.

MARIA ROSAS

1997 Tepoztlán Creencias desacatos y resistencia., Ediciones Era, S.A. de C.V. impreso y hecho en México, D.F. Paginas 147.

LOMNITZ, CLAUDIO

1982 Evolución de una sociedad rural. Publicado por el Fondo de Cultura Económica., publicado en México, D.F. Paginas 315.

OSCAR LEWIS

1982 Pedro Martínez a Mexican., Pasant and his Family. Editorial Grijalvo. S.A. de C.V. México., D.F. Paginas 459.

Bibliografía Tesis.

SER JOVEN EN TEPOZTLAN

Expectativas de vida de un grupo de jóvenes tepoztecos.

Centro de Investigación y estudios Superiores en antropología Social.

Tesis para obtener el grado en Maestría en Antropología Social.

Maria Cristina Cabos López., México., D.F. mayo del 2004. Paginas 150.

EL MARCO SOCIO ECONOMICO DEL MUNICIPIO DE TEPOZTLAN ESTADO DE MORELOS.

Universidad Nacional Autónoma de México.

Tesis profesional para obtener el grado en licenciado en Biología.

Humberto Robles Ubaldo., México., D.F. 1977. Paginas 84.

LA IGLESIA Y EL CONVENTO DOMINICO DE TEPOZTLAN MORELOS.

Universidad Autónoma Metropolitana.

Facultad de Filosofía y Letras

Tesis profesional para el grado de Licenciatura en Historia.

Teresita de Jesús Benavides Guzmán., México., D.F. 1979. paginas 115.

IDENTIDAD CULTURAL Y DESARROLLO: Propuesta de la juventud tepozteca del municipio de Tepoztlán Morelos.

Universidad Autónoma Metropolitana

Tesis profesional del Postgrado en desarrollo Rural nivel Maestría.

Nicte Castañeda Camay., México., D.F. Marzo 2003., paginas 142.



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA

COORDINACION DE SERVICIOS DOCUMENTALES

SECCION BIBLIOTECA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

TEPOZTLÁN, LA DEFENSA AMBIENTAL FRENTE AL EXTERIOR

Trabajo terminal

Que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de Seminario de Investigación e Investigación de Campo y obtener el título de

LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

Presenta

Sandra Cano Buenrostro

Matrícula No. 97323098

Comité de investigación:

Maestro. Juan Pérez Quijada

Maestro: José González Rodrigo

Doctora: Margarita Zárate Vidal

UAM IZTAPALAPA

SEPTIEMBRE 2007

Zárate Vidal
MA